



BOGOTAROT

Historias de cuidado y supervivencia















Este compilado de cartas hace parte del proyecto Bogotarot:
Historias de cuidado y supervivencia, elaborado por el Museo de
Bogotá del Instituto Distrital de Patrimonio y Cultura - IDPC. Para
conocer la experiencia completa visite www.bogotarot.com.
Impresión de prueba. 2020

BogotarotHistorias de cuidado y superviviencia

El presente de la ciudad está marcado profundamente por la experiencia de las cuarentenas, la crisis ambiental, social y económica agudizada por la COVID-19, pero también está formado por solidaridad, nuevos encuentros y vidas salvadas. Eso que llamamos "normalidad" y que podríamos añorar es un escenario insostenible para los seres humanos y el planeta.

Es momento de preguntarnos qué queremos guardar de esta experiencia como aprendizaje colectivo. ¿Qué narrativas sobre el presente son esenciales para los bogotanos del futuro?

El Museo de Bogotá les invita a contestar colectivamente esta pregunta ¿Cuál es la mejor versión de Bogotá y qué necesitamos pensar, soñar y hacer para hacerla realidad?

Instrucciones

- 1. Coloque las 12 cartas boca abajo sobre una superficie plana.
- 2. Seleccione 3 cartas y gírelas boca arriba.
- Observe con atención las imágenes de las cartas seleccionadas.
- **4.** Dedique un minuto para pensar en el posible significado de las cartas.
- **5.** En el folleto adjunto, busque la descripción de las cartas seleccionadas
- **6.** Entre las tres cartas escogidas, seleccione su favorita, fíjese en el número que aparece al final de la descripción de esta carta
- 7. Con ese número diríjase a la sección de causas en el folleto y conozca cuál de estas hace parte de su destino. (pág. 11)
- **8.** Visite www.bogotarot.com para conocer las actividades que hacen parte de su causa y comprometerse con ellas.

Descripciones de las cartas



El gueto: Los espacios donde vivimos y compartimos pueden ser uno para todos, o muchos para cada quien. (1)



La ahogada: Bolsas y más bolsas con todo lo que no queremos ver más, pero a nuestro entorno siempre pueden regresar. (1)



La copetona: Cientos de animales que habitan la ciudad, entre buses y edificios su camino a casa deben encontrar. (1)



El sancocho: Nadie quiere comerse un plato gris que a nada sabe, a buscar los colores y sabores se han ido nuestros sucesores. (2)



El monocultivo: En la variedad está el placer, la tierra lo sabe. El hombre ...¿quién sabe? (2)



La agrópolis: Lo rural y lo urbano, dos hermanos que de la mano van, nadie los podrá separar. (2)



El avaro: Casi todo para muy pocos y casi nada para muchos. Entre todos decidimos si erradicamos la inequidad. (3)



El clasificador: Toneladas de elementos que no queremos ver más, para otras son recursos que pueden aprovechar. (3)



La mácula: Formando un gran mosaico vivimos en la ciudad, el encanto de la diferencia miedo no nos dará. (3)



La bayetilla: Señales en las ventanas que son difíciles de ignorar, en nuestras manos está colaborar. (4)



El guache: Todo final trae consigo un nuevo comienzo, la violencia del hogar se puede erradicar. (4)



La cocina: Todo trabajo tiene un valor, y en casa todos debemos aportar. (4)

Causas

- 1

Promover el derecho a la ciudad y proteger la biodiversidad

Bogotá y su entorno son territorios ricos en biodiversidad, esto abarca grupos poblacionales, flora, fauna y ecosistemas. La biodiversidad es valiosa en sí misma, pero también conforma un banco de herramientas frente a la incertidumbre provocada por la pandemia de COVID-19, sobre nuestro trabajo, familia, amigos, y la naturaleza.

La diversidad se expresa en el derecho a la ciudad, que permite que todos los que viven en ella puedan usufructuar de manera equitativa el espacio colectivo y allí realizarse, a pesar de la incertidumbre.



Simbiosis entre lo rural y lo urbano

La mayor parte del territorio bogotano es rural. Conocer esta riqueza que se manifiesta en las formas de vivir, los productos, los saberes y la cultura, tanto en las márgenes, como en el centro del espacio urbano, fortalece dimensiones sociales y económicas producto de ese encuentro, y establece cadenas más sostenibles y justas. Las dinámicas de la ciudad antes de la COVID-19, no nos permitían ver con claridad esta realidad, sin embargo, la ruralidad siempre ha estado en directa convivencia con lo urbano, en donde ambas partes se nutren de la coexistencia.



Reconocer la solidaridad y cuestionar prejuicios y estigmas

Durante las cuarentenas se hicieron visibles múltiples iniciativas de individuos y colectivos que apoyaron a otras personas desconocidas que vieron desaparecer su sustento. Acercarse a personas extrañas permite vencer la estigmatización que en ocasiones condena a grupos poblacionales a identidades cerradas y negativas. Las muestras de altruismo, confianza y reciprocidad frente a las necesidades de otros son más comunes en la ciudad de lo que podemos percibir, y hacerlas visibles puede generar y sostener en el tiempo redes amplias de apoyo mutuo.



Bogotar

4

Diversificar redes de afecto y cuidado

Vivir con la COVID-19 implica ser consciente del cuidado propio, del cuidado común y de las otras personas con quienes se comparte un espacio vital. Si bien, la experiencia de las cuarentenas tuvo impactos diferenciados, se salvaron incontables vidas, lo cual representa una forma de cuidado. Adicionalmente, durante las cuarentenas algunos ecosistemas recibieron un alivio, evidenciando que un cambio de tecnologías puede efectivamente contrarrestar los efectos de la crisis ambiental: se presentaron mejoras en la la calidad del aire y del agua. Estos aprendizajes contribuyen a fortalecer nuevas formas de entender lo que significa compartir un territorio con otros seres vivos.





Lo que ha de ser será para su bien y el progreso de la ciudad.

Para seguir las publicaciones del proyecto visite las redes sociales del Museo de Bogotá. @museodebogota en Instagram, Facebook, Twitter y Youtube.



WWW.BOGOTAROT.COM



MUSEO BOGOTA